

La Profesional

ORGANO DE LA FEDERACIÓN PROVINCIAL DE LA INDUSTRIA
HOTELERA Y CAFETERA



NUMERO 3



Ayuntamiento de Madrid

ANIS Y KOLA "LEVANTE"

LICORES
Y CREMAS
FINAS



NARANJADA
Y LIMON
NATURAL

"A LOS"



FABRICANTE:

FULGENCIO ALÓS

ALMUSAFES (VALENCIA)

La Profesional

Organo de la Federación Provincial de la Industria Hotelera y Cafetera U. G. T.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
CALLE RIBERA, 2

Valencia, 1.º de Mayo de 1938

Año II * Núm. 3

EDITORIAL

La lucha sangrienta y cruel que sostiene el pueblo español necesita de un esfuerzo sobrehumano de la retaguardia y dotar a los combatientes del frente de todo el material necesario para de una vez aplastar al fascismo invasor.

Nuestra industria no puede estar apartada de esta lucha y necesita ponerse a tono de las circunstancias marcándose unas tareas a realizar, con el fin de contribuir al aplastamiento total y definitivo de estas fuerzas invasoras.

Es necesario ver la forma, estudiar de qué manera la ayuda es más eficaz con respecto al Gobierno, pues en la medida que nosotros trabajemos en este sentido, en esa medida contribuiremos al aniquilamiento del fascismo cruel, enemigo acérrimo de la clase trabajadora; todo esto es factible procurando colaborar en el Gobierno del Frente Popular, ejerciendo una estrecha vigilancia en los lugares de trabajo, donde en nuestra industria se cobijan muchos fascistas que no trabajan y siguen viviendo a sus anchas como si en España no ocurriese nada.

Contribuimos cumpliendo los decretos emanados del mismo Gobierno denunciando a los comprendidos en la movilización y que no se presentan, desenmascarando a los emboscados, sabotadores, agiotistas, en fin, a toda esa lacra que sólo se dedica a perturbar la retaguardia.

Contribuimos preguntándonos: ¿Cómo y en qué medida podemos ayudar a nuestros hermanos del frente? Apadrinando brigadas, ayudando a las familias de nuestros hermanos los combatientes, incorporando al trabajo a la mujer, mandando delegaciones a los frentes de batalla para levantar la moral de nuestros combatientes, dándoles cuenta de nuestros trabajos en la retaguardia.

Contribuimos también creando unos comedores populares en las barriadas trabajadoras, creando la tarjeta unipersonal para asistencia a los mismos, haciendo comedores en las fábricas de industria de guerra para que estos soldados de la retaguardia trabajen con más ardor y entusiasmo.

Todas estas tareas a realizar son de indiscutible éxito en la medida que nosotros sepamos trabajar, y en ese sentido contribuiremos a derrotar y aplastar a nuestros eternos enemigos.

Nuestra portada

José Antonio Torres, todo juventud y entusiasmo por la causa antifascista, camarero de profesión, revolucionario consecuente, ha sabido conquistar el grado de capitán de nuestro Ejército Popular, habiéndolo conseguido en el ataque a La Granja, en donde fué herido.

Este camarada, como otros tantos de nuestra Federación Provincial, lo mismo que supieron empuñar la bandeja y enfrentarse con la burguesía, lo mismo empuñan las armas y hacen frente al fascismo invasor.

Esta Redacción ofrece este número en justo testimonio a los bravos luchadores que, como el camarada José Antonio Torres, saben conquistar la graduación de capitán, orgullo del Ejército Popular y de nuestra Federación Provincial.

LA REDACCIÓN

**¡Viva el Partido Unico
del Proletariado!**

**¡Por una sola Central
sindical!**

**¡Por una sola Inter-
nacional!**

PANORAMA INTERNACIONAL

A raíz del conflicto español, las dictaduras totalitarias acentúan más y más sus arremetidas contra las democracias, pues el reciente discurso pronunciado en Alemania por Hitler así lo deja sentado; la consecuencia de este discurso ha sido el golpe contra Austria y el no menos inevitable contra las pequeñas potencias, como son Polonia y Checoslovaquia.

Esta política suicida de las potencias totalitarias, la que hará estallar un conflicto internacional, es de difícil vaticinio para el futuro, pues los progresos humanos hacen de esta probable guerra una incógnita que los más especializados en materia internacional no se atreven a pronosticar sobre el resultado de la misma.

La mecha está encendida a raíz de este bravucón discurso de Hitler; pero el que bien pudiera ser árbitro de esta cuestión, que en este caso es Inglaterra, su política vacilante hace que estas dictaduras se crezcan y levanten tormentas de polvo que al menor soplo de viento producido por ésta les haría cambiar de posición, pero siguen aferrados a no ver la realidad y de seguir esta política suicida. Inglaterra, aunque

no quiera, se verá abocada a este mismo conflicto tarde o temprano para defender su imperio y poderío, y nadie más interesado en derrumbarlo que estas dictaduras totalitarias.

No sólo es interés de las dictaduras totalitarias el dominio de la pequeña Entente, pues sus tiros con la guerra que actualmente se desarrolla en España van directamente a por la llave del Mediterráneo, pues una vez ésta en sus manos y amordazada Inglaterra, el eje Berlín-Roma-Tokio se lanzará como una fiera sobre la U. R. S. S., punto culminante para ellos, pues la patria del proletariado es una pesadilla para los mismos.

Es necesario que las fuerzas sindicales, políticas y las capas liberales de estas democracias intensifiquen una acción común de ayuda a la España antifascista para de una vez aplastar al fascismo internacional y a esa casta capitalista que no cuenta con la opinión de la clase trabajadora de su país, que se sostiene sobre un pedestal falso por el terror impuesto en muchos pueblos.

A. ALBIÑANA

Chispazos

Las masas obreras han vivido sumidas en la incultura, de la cual son hijos naturales su ignorancia y su confucionismo. Esto es evidente e indiscutible.

Sólo así se comprende que no sepan distinguir entre el dirigente honrado y revolucionario de buena fe y el arribista, que sólo busca encumbrarse.

¡Ah!, pero los trabajadores, a fuerza de escarmientos, de ser engañados por experiencias dolorosas, aprenden a distinguir lo bueno de lo malo, a pesar de la incultura.

Hay un sector obrero en todas las ramas del trabajo que forma una parte, una minoría selecta que se preocupa periódicamente, incansablemente, de aumentar su capacidad intelectual, recuperar sus conocimientos de la vida con una adquisición constante de cultura sin límites.

De esta minoría selecta han surgido los dirigentes de la clase obrera.

Los trabajadores eligen libremente a éste o aquéllos para que les dirija, represente y defienda.

Y si el dirigente no cumple con estos deberes ineludibles, ¿por qué los trabajadores no han de tener la misma libertad para sustituirle?

Existe una clase de obreros que al elegirles para ocupar un lugar determinado de dirección entre las filas del proletariado, se dejan llevar del engreimiento.

Se les sube el humo del éxito a la cabeza y se convierten en unos fatuos, que hablan a las gentes en tono de superioridad. Su camaradería es ficticia, falsa. ¿Queréis probarlos? Sustituidlos.

Si son reelegidos empiezan por considerarse insustituibles, y acaban por creerse, como los reyes, dirigentes por derecho propio.

Y cuando el proletariado los destrona, su falsa camaradería se convierte en despecho, en ira, en odio contra los trabajadores.

Entonces el dirigente destronado, llevado de sus impulsos y arrebatos, que le ciegan el entendimiento, no retrocedería ni ante el acto más reprobable por satisfacer sus instintos o sus apetitos.

Cuando la burguesía comprende que va a ser desplazada, destronada a la fuerza por el proletariado organizado, recurre incluso a la guerra para ver de suprimir a la clase obrera o sus dirigentes honrados. Es capaz de los más espantosos crímenes para conseguirlo.

Los malos dirigentes de la clase obrera coinciden a veces con la burguesía por su similitud en los medios o procedimientos.

Y el no acatar la voluntad de los trabajadores, el dividir las fuerzas obreras es uno de los procedimientos más usados por los dirigentes despechados.

¡Ojo con ellos!

WORKER

Los diputados del Soviet Supremo de los obreros de la industria alimenticia

El bloque de los comunistas y de los sin partido obtuvo en las elecciones del Soviet de la U. R. S. S., el 12 de diciembre del año 1937, una victoria colosal. Arriba de 90 millones de electores, 96'8 por 100 de la cantidad total de electores, votó unánimemente por el Partido de Lenin y Stalin, por el bloque de los comunistas con los de sin partido.

El pueblo soviético eligió en el Consejo Supremo al querido jefe de los pueblos, al camarada Stalin y a sus mejores colaboradores; a los perseverantes bolcheviques, del partido y los de sin partido, a stajanovistas, aviadores, sabios, artistas, koljosianos, 1.143 dignos hijos e hijas del país de los Soviets.

Obreros, campesinos e intelectuales soviéticos enviaron a los mejores de los mejores en calidad de diputados al Soviet Supremo de la U. R. S. S. Los obreros de la industria alimenticia no se quedaron a la zaga de todo el colectivo soviético de 170 millones de hombres. También ellos destacaron a seis candidatos a diputados que representan lo mejor de los obreros de la industria alimenticia. Así, en la lista de los diputados elegidos por ellos está el camarada Iván Antonovich Litvinenko. Una serie de empresas y koljoses lo destacaron como a representantes digno de ser miembro del Gobierno. El camarada Litvinenko fué registrado como candidato de la región electoral de Lgov (en Ucrania).

Los obreros y koljosianos están orgullosos de su candidato. El camarada Litvinenko es uno de los mejores representantes de la gloriosa generación stajanovista, cariñosamente educada por el Partido y por el gran Stalin. Es uno de aquellos innovadores-revolucionarios de la producción, quien, con su fructífero y heroico trabajo, elimina los límites entre el trabajo intelectual y físico.

El camarada Litvinenko es uno de los iniciadores del movimiento stajanovista en la industria de azúcar. Ya ha merecido la Orden superior de la U. R. S. S., la Orden de Lenin. Es un pionero del movimiento stajanovista de la industria de azúcar, es carne de la carne y sangre de la sangre de la clase obrera.

Su biografía es la biografía de un verdadero hijo de la clase obrera. Es hijo de un obrero agrícola y una cocinera de la hacienda que pertenecía al fabricante de azúcar Tereschenko. A los diez años de edad el camarada Litvinenko ya conoció la amargura del trabajo esclavizador a beneficio del capitalista. Desde 1915 trabaja en la industria del azúcar. Comenzando a trabajar de peón, el camarada Litvinenko llegó ahora al puesto de ingeniero de todo un turno en la fábrica «Kalinin». Únicamente en el país de los Soviets, donde el socialismo obtuvo una victoria completa e irrevocable, fué posible un camino tan brillante del trabajador soviético.

Cuando el proletariado, juntamente con los campesinos más pobres, derrocó, en 1917, el Poder de los explotadores, el camarada Litvinenko, empuñando un fusil, luchó por el Poder de los Soviets, por los derechos del pueblo trabajador a una vida nueva, luminosa y feliz. El camarada Litvinenko es querido por todos los obreros. Siendo el iniciador del movimiento stajanovista, el camarada Litvinenko no se tranquilizó con lo logrado, hasta que supo educar toda una pléyade de stajanovistas que trabajaban en los aparatos Waccon. Cuando el camarada Stalin, en su constante cuidado por la vida abundante y cómoda de los trabajadores del país de los Soviets, planteó ante los trabajadores de la industria del azúcar la tarea de elaborar 130 millones de puds (pud es igual a 16 kilogramos) de azúcar, el camarada Litvinenko y los stajanovistas, equipados con sus métodos, fueron los primeros luchadores por el cumplimiento de la tarea stalinista.

La constitución stalinista otorga a todos los trabajadores la posibilidad de gobernar el país. En la ciudad Frunse, los obreros del frigorífico destacaron en calidad de su candidato a diputado al Soviet Supremo, al maestro de la sección de primera elaboración, al camarada Ischen Turkmenov.

¿Quién es Ischen Turkmenov? En 1916, cuando el pueblo de Kirguizia se sublevó contra los gendarmes zaristas, contra los generales que oprimían a la población esclavizada por el zarismo, en una familia de pobres nació Turkmenov. Es sabido con qué crueldad fué ahogada en sangre aquella sublevación del pueblo de Kirguizia. Sólo la Gran Revolución Socialista de Octubre libertó al pueblo de Kirguizia, a igual que a todos los otros pueblos y nacionalizaciones oprimidos de la esclavitud colonial.

El camarada Turkmenov, adolescente casi, ingresó en las Juventudes Comunistas Leninistas. Trabajando en su banco de trabajo en el frigorífico durante dos horas diarias, Turkmenov, a igual que toda la juventud obrera de la U. R. S. S., estudió en las horas restantes hasta la edad de dieciséis años en la escuela del frigorífico y se convirtió en un obrero de choque de los mataderos.

Cuando Turkmenov supo el récord del camarada Stajanov, él decidió ser igual a Stajanov. El aprendió bien la técnica de la repartición de la carne y llegó a cumplir en su jornada dos y más normas de trabajo. El camarada Turkmenov aprendió también, sin dejar el trabajo, el oficio de piloto. Y ya vuela acompañado por el instructor. Se convierte en aviador de primera categoría. Se puede tener la seguridad que en la hora necesaria Turkmenov sabrá abatir a cualquier enemigo.

Cuando se planteó la cuestión del nombramiento de candidatos a diputados del órgano superior de poder

del Estado del País de los Soviets, los ingenieros, empleados y obreros del frigorífico destacaron unánimemente al camarada Ischen Turkmenov. Es realmente un estimado ciudadano de la patria soviética. Este hijo de un pobre nómada, privado de derecho electoral en la Rusia zarista, figura ahora en la lista de los más dignos representantes de la clase obrera y de los trabajadores de la Unión Soviética, entre los dirigentes de los órganos del Gobierno del Estado.

Señalemos también a los diputados como el camarada Baldjan Ataev, pescador del koljos de pescadores «Mikoyan» (República Soviética Socialista de Turkmenia), al camarada Hasan Temruk, obrero del combinado de conservas de Adeguel; la camarada Lukeria

Kalinichenko, célebre jefe de brigada de la mejor brigada stajanovista de la fábrica de dulces Jarkov, «Octubre»; al camarada Belavin, agrónomo de la estación selectora de semillas de Lgov; al camarada Alexei Tonkoschkuri, estajanovista, fogonero de la fábrica de azúcar de Berdyshev. Todos ellos son hombres de la vanguardia entre los trabajadores de la industria de alimentación. Los obreros los quieren, respetan y estiman.

Los obreros de la industria alimenticia, quienes sobrecumplieron ya los planes del segundo plan quinquenal en cuatro años, están orgullosos de sus candidatos.

X. X.

Desde el frente

por JOSÉ GIMÉNEZ, Comisario

«Lo único que no podemos perder es la moral.»

NEGRÍN

Una lucha justa mantiene el sacrificio constante y la decisión de vencer de nuestro pueblo.

La GUERRA CIVIL ESPAÑOLA, transformada por los Estados fascistas, que fueron quienes la provocaron, en guerra de experimentación para sus afanes imperialistas e instintos bélicos, ha originado que nuestro país mantenga más alto que nunca su temple antifascista, pues ve en la guerra que mantenemos contra el enemigo la lucha que durante tantos años hemos librado agrupados en el Sindicato contra la clase que sólo forma una partícula de la sociedad. Partícula de instinto despótico y egoísta, caduca, que está destinada por ley del progreso a la desaparición y que es la negación de la democracia de los pueblos libres.

El alzamiento criminal, que atenta contra la democracia y libertad que España se dió, ha hecho que un pueblo pacífico se haya convertido en guerrero. De las milicias de las organizaciones o partidos ha nacido el formidable Ejército de la República; de nuestros centros productores ha surgido potente y gigante una industria de guerra capaz de abastecer a nuestro Ejército Popular, admiración del mundo.

¿Contra quién lucha nuestro pueblo? El obrero industrial, contra el que, por pertenecer a un Sindicato y ser un proletario, por medio de «su justicia» lo encerró entre rejas, le quitó el pan, producto de su trabajo, en fin, le sumió en la miseria. El campesino combate contra el amo, contra el cacique, que se apoderó del fruto de su trabajo, llevó el hambre a su hogar y lo sangró con la usura.

ESTA LUCHA ES UNA LUCHA JUSTA. POR ESTO NO PERDEREMOS LA MORAL Y GANAREMOS LA GUERRA.

Nuestro contacto con el frente

PEDRO SÁNCHEZ CIVERA. 97 BRIGADA MIXTA, 24 BATALLÓN, MAYORÍA. BASE 6.ª C. C. NÚM. 19.

En campaña, a 5 de marzo de 1938.

Estimados compañeros: Solamente dos líneas para saludos y participaros al mismo tiempo mi buen estado de salud y mi continuo entusiasmo por la lucha contra el fascismo y orgulloso de pertenecer a nuestra ejemplar industria y Sindicato.

Os digo esto para que todos conozcáis la satisfacción tan agradable que ha producido en estas líneas de fuego la decisión de todos nuestros afiliados y buen acuerdo de nuestros dirigentes al hacer el donativo de 40.000 pesetas para la adquisición de tabaco con destino a los combatientes del frente de Levante.

Acto aun más laudable por el hecho de que no sólo forman dicho frente solamente valencianos. Verdaderamente estoy orgulloso y esto ha llegado a mi conocimiento por la Prensa, que conservo.

Siempre se ha de distinguir la industria hotelera y yo, por mi parte, en nuestras conversaciones, siempre la pongo delante como ejemplo de armonía y cordialidad entre las dos sindicales desde el principio del movimiento.

No sólo lo apruebo, sino que os felicito, pues no sólo encierra la acción patriótica y antifascista de adquirirlo para el frente, si que también la de que al mismo tiempo os priváis de él vosotros mismos.

Reiterándoos mi más cordial felicitación, queda vuestro y de la causa, Pedro Sánchez.

VISADO POR
LA CENSURA

EL ESTÍMULO

Hace alrededor de tres meses, cuando todavía no se había fijado la posición y marcha por la cual tenía que desenvolverse de una forma más ejecutiva nuestra industria, la Industria Hotelera, Cafetera y Anexos Colectivizada, escribí en el diario de la localidad, *La Correspondencia de Valencia*, un artículo que precisamente hablaba sobre el particular, o sea, sobre el estímulo en nuestra industria, y ahora, al cabo de esos tres meses, cuando ya está formado el Comité rector de la industria, cuando ya lo previno la ponencia que fué a la estructuración del reglamento por el cual se rige, veo, no sin un tanto de disgusto, cómo individuos apuntan la no existencia del estímulo. Para ver si logro sacar de esa aferrada idea a estos que sin darse cuenta de lo que dicen, ni del significado que tienen a veces las palabras, las lanzan a los cuatro vientos sin saber lo que dicen, criticando sin saber por qué, cuando lo que es obligado en el hombre es el silencio, ya que con él muchas de las veces no entorpecerían la labor de otros hombres.

Cuando oigo decir a veces que no existe el estímulo entre los trabajadores de la industria gastronómica, le miro de pies a cabeza al que tal exclamación ha hecho, le estudio sus adentros y después me pregunto: ¿Qué es lo que entiende éste por estímulo? ¿Es que el estímulo significa la baja de salario del que tiene a su alrededor y la subida del suyo? ¿O es que el estímulo lo entiende a forma de pancismo?

El estímulo, dentro de la Industria Gastronómica, existe; quien niegue esto, ni sabe por dónde va, ni sabe lo que significa la palabra estímulo.

¿Acaso no es estímulo la creación de unos salarios que oscilan entre las veinte y las ciento cinco pesetas? No significa un estímulo el establecimiento de categorías entre los trabajadores, entre los cuales se reconoce a los técnicos de brigada, como también se reconoce a los oficiales como asimismo a los aprendices, base todos ellos del desarrollo de nuestra industria?

Si esto que dejo apuntado más arriba no significa estímulo; si hay alguien que crea lo contrario, o no

sabe lo que dice, o mira solamente su interés particularista.

Y, a propósito que hablo de estímulo. En el reglamento que aprobamos en Asamblea general del gremio, hay un artículo por el cual se establece en la industria la igualdad de casas durante los tres primeros meses, a partir de los cuales quedarán divididas en dos series, A y B. Esta división significa un aumento en los salarios establecidos de diez pesetas el paso a la serie A desde la serie B, que es donde estamos colocados en la actualidad todos los establecimientos. Esto da claramente a entender que aquella casa donde la brigada dé un mayor rendimiento en bien de la colectividad, a la cual todos nos hemos agrupado, haciéndonos cargo de la dirección técnica y económica de la industria, pasará a ocupar la serie A, en la cual percibirá el sobresueldo establecido.

Pero no creáis, camaradas, que solamente se ha establecido esta forma, no; también hay un apartado por el cual se dan amplias facultades al Comité Unificado para que aquellas casas donde la brigada, al verse favorecida por ese aumento, cesase en su marcha ascendente, trabajando cuanto más y mejor, descendierlas de la categoría y volverlas a la serie B.

¿Con todo esto hay quién pueda decirme si no existe el estímulo dentro de los trabajadores de la industria? ¿Es que esto no significa el mayor estímulo que haya establecido y se pueda establecer ahora y anteriormente?

Hay que fijarse, camaradas, antes de hablar, el significado de esto y la verdad de los hechos, que bien claros quedan demostrados. Ahora bien; si hay quien cree que el estímulo es como ya dejaba apuntado arriba, para hacer de su capa un sayo como dice el proverbio, es otra cosa; pero, si no, tened en cuenta que ninguna industria, sea de la clase que sea, ha establecido un estímulo tan bien organizado, ni tan perfecto, como lo ha hecho la Industria Hotelera, Cafetera y Anexos de Valencia.

EUGENIO DURBÁN
Conserjería y Anexos

VINOS Y
LICORES

Tarrasó

VALENCIA

AVENIDA DE
AMERICA, 40

Teléfono 13302

ESPAÑA, ANTE EL MUNDO

Con este título voy a mandar estas líneas a la Revista de nuestra Federación Provincial «La Profesional», para que mis compañeros de la Industria de Hostelería se den perfecta cuenta de cómo el proletariado internacional ayuda a la causa que defendemos los verdaderos españoles.

En la ciudad de Méjico existe una colonia española de siete a ocho mil españoles; de ellos hay en el Frente Popular Español cuatrocientos treinta y siete, que verdaderamente sienten nuestra lucha por la libertad y la independencia de España; los otros restantes son unos malos españoles, que huyendo de España fueron a Méjico a enriquecerse a cuenta del sudor de los trabajadores mejicanos; pues estos malos españoles son los que se reúnen continuamente y le mandan al traidor Franco varios miles de pesos para ver si de esa manera nos pueden ganar la guerra; pero el Frente Popular Español siempre les ha salido al encuentro y han logrado muchas veces desbaratar los planes y reuniones que estos enemigos de la libertad del pueblo español podían hacer.

Encontrándome yo en Veracruz haciendo un acto de ayuda a España, desde uno de los palcos del teatro, echaron unas hojas de los trotskistas, y eso podéis imaginaros, camaradas, cómo me trataban a mí y al Gobierno del Frente Popular Español, y, en una palabra, a todos los que sentimos de corazón la lucha contra el fascismo. Para continuar narrando este hecho, tengo que deciros, camaradas, que fué detenido el autor de este hecho después de muchos esfuerzos logrados por las autoridades de aquel país, pues yo estaba en que era hombre muerto, porque se llevó lo suyo. Luego, más tarde, al terminar el acto, me enteré que era un trotskista español y que se reunía mucho con Trotski, porque, como ya sabéis vosotros, Trotski, abusando de la hospitalidad que le otorga Méjico con arreglo a su constitución, se reúne con algunos elementos secretamente y toman sus acuerdos para luchar en contra de las libertades de la clase trabajadora y también en contra de los Gobiernos democráticos: pero, a todo esto, los trabajadores mejicanos, conjuntamente con el Frente Popular en Méjico, están alerta y preparados por si alguien se levanta en contra de las conquistas de los trabajadores.

En Méjico, el proletariado ha tomado uno de los más certeros acuerdos para la defensa de sus libertades previniéndose de un probable alzamiento de las hordas fascistas, que no se resignan a vivir sin perturbar

la paz y sosiego del pueblo trabajador. El acuerdo a que me refiero es el de militarizar a todos los trabajadores y formar un cuerpo armado, que, junto con el Ejército del Estado, sea una garantía para el mantenimiento del orden y la paz de Méjico. El fascismo internacional intenta por todos sus medios adueñarse de todas las direcciones políticas de los pueblos, habiéndolo hecho ya en varios países de la América de habla española y faitándoles tan sólo Méjico para poder ser dueños de vidas y haciendas de los mortales que viven en estos países. Pero la experiencia adquirida por los crímenes que comete y viene realizando el fascismo internacional en nuestra España, han hecho que se prevenga y tomen decisiones trascendentales para no ser pasto de la fiera fascista.

Los Sindicatos obreros de todo el país mejicano van a ponerse en pie de guerra permanente y estar alerta como vigía del mañana, a fin de no ser sorprendidos contra los traidores que se cobijan en el país que tan bien los acogió dándoles toda clase de libertades. Estas organizaciones obreras formarán sus milicias tal como nosotros las hemos organizado para aplastar al fascismo a la primera intentona de éste.

Ya expuse yo, en uno de mis actos en Méjico, el peligro que acechaba a este pueblo y la propaganda descarada del clericalismo, ayudado por el fascismo alemán e italiano, quien, acogiéndose y aprovechándose de las libertades que el Estado concede, ha introducido en el país millones de ejemplares, de folletos y manifiestos desprestigiando a las clases trabajadoras, contra el socialismo y poniendo por delante el fantasma del comunismo, al que presenta como una fiera insaciable y de muchos colmillos para devorar a los burgueses. El Gobierno del camarada Cárdenas apoya y alienta esta decisión del proletariado mejicano y no podría obrar con más juicio y entendimiento al poner las armas en manos de los trabajadores, que saben interpretar el sentido práctico de las libertades de los pueblos. Un pueblo preparado para la defensa puede decirse que tiene la batalla ganada.

Por eso, ante los acontecimientos actuales, el pueblo español debe estar presto a no dejarse arrebatar las conquistas logradas, pues a través de nuestra unidad sabremos conseguir la victoria definitiva.

¡Viva la España antifascista! ¡Viva el Gobierno del Frente Popular! ¡Viva el Ejército del pueblo!

EMILIO SÁEZ

Unidos conseguiremos la victoria

Federación Provincial de la Industria Hotelera y Cafetera

A TODAS NUESTRAS SECCIONES

Camaradas: La Federación Provincial de la Industria Hotelera y Cafetera, U. G. T., consecuente de su responsabilidad en los momentos graves por que atraviesa nuestra patria por la inicua invasión extranjera que ha puesto sus garras sobre nuestro pueblo, y ante fecha tan histórica como el Primero de Mayo, donde el proletariado internacional expone su potencialidad en todo el mundo, ante esta fecha tan memorable, no puede esta Federación Provincial estar al margen de la misma.

No menos histórica es la fecha del 2 de Mayo, y por lo tanto también ligada a la clase trabajadora, pues si en 1808 supo el pueblo español derrotar y expulsar de su suelo a un ejército invasor, hoy, por el carácter de nuestra lucha, también sabrá aunar en un solo haz a todas las fuerzas antifascistas para resistir primero y expulsar después a esas fuerzas extranjeras que pisan nuestro suelo, levantando muy alto el pabellón de la República.

Todos los obreros pertenecientes a esta Federación Provincial, conscientes de su responsabilidad en estos momentos graves, se comprometen ante fechas tan simbólicas del 1.º y 2 de Mayo a intensificar su trabajo, trabajar más horas, estar pronto a las llamadas de Unión Nacional, adonde estamos representados, y prometemos solemnemente que antes de dejarse dominar por la hiena fascista, sabremos morir.

¡TRABAJADORES DE LA FEDERACION PROVINCIAL, EN PIE!

¡VIVA EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR!

¡VIVA LA UNION SINDICAL!

¡VIVA LA REPUBLICA!

Por la Comisión Ejecutiva:

El secretario general,

A. ALBIÑANA

EL DESTINO DE UN PUEBLO

Lo que se oculta bajo el estrépito de las armas

La Naturaleza es un campo de Agramante sin límites. Cada ley natural no es más que el resultado de una lucha, en la que una fuerza vence a las demás. Ni buena ni mala, la Naturaleza es así. Sus grandes obras son efectos de grandes cataclismos. Las leyes económicas, las leyes sociales, las leyes humanas, no dejan de ser también leyes naturales. Sus cambios gigantescos se producen a golpes de dolor. Tenía que ser España, una vez más, la nación a quien el Destino le encomendara la misión de señalar los nuevos rumbos que ha de seguir la Humanidad zozobranante. Nuestra guerra, por un cúmulo de circunstancias fatales, no tiene otra significación. En el camino evolutivo de las sociedades se atravesó el fascismo, que pretendió parar en seco todo desarrollo humano. Pueblo tras pueblo, iban todos cayendo inertes bajo sus garras. La reciedumbre hispánica se plantó gallarda ante el Monstruo desenfrenado. Su gesto rebasó los lindes de lo épico. Los grandes países, con la respiración contenida, murmuraban la palabra «temeridad». Y, para no exponerse a las iras de la Bestia, privaron al país de epopeyas y de temeridades de todo medio legítimo de defensa; y se asomaron de puntillas, desacadado el corazón, por los ventanales fronterizos para contemplar cómo el Monstruo tricéfalo desgarraba las entrañas al pueblo épico y temerario. A esa política de abstención mezquina y de tolerancia para con los asesinos internacionales le dieron un nombre que sirviera de velo a su raquitismo: la llamaron «No Intervención». Las risotadas de Mefistófeles resonaron por las selvas germanas, y los manes de Maquiavelo hicieron un guiño burlón ante la medrosidad de los no intervencionistas. Sobrevino el milagro. El pueblo épico y temerario no sucumbió como esperaban los que observaban de puntillas; y Mefistófeles se puso serio y Maquiavelo tornó a su tumba. Los miedosos, que contenían el aliento más allá de nuestras fronteras, se atrevieron ya a to-

BAR

LA CAÑA

**ESPECIALIDAD
EN CERVEZA
FRESCA Y
TAPAS
VARIADAS**

ser un poquito, porque el Monstruo era mítico más que real, ya que un pueblo impreparado le detuvo el paso. Y tras los tosidos vinieron los risoteos, y los convenios, y lo que haya de ser. Consecuencia: la fiera perdió su prestigio de supuesta omnipotencia, que era lo único que la sostenía; su avance quedó paralizado, lo que equivale a su defunción rápida, y los espectadores, acobardados en un principio, van perdiendo el miedo a los fantasmas. El fascismo, que llevaba camino de extender sus alas negras por todo este planeta, gran redil humano, caerá de bruces para no incorporarse más. La Humanidad discurrirá sin impedimento por las nuevas sendas que le trazará el Destino. El mundo seguirá la pauta que, con su genio singular, le marcará el pueblo que supo contener y herir de muerte al Monstruo de tres cabezas: el pueblo español, que ha reproducido magnificadas las más brillantes páginas de su historia, y que está en vías de escribir la gesta más asombrosa que el mundo actual necesitaba con urgencia. El mayor error del fascismo, la equivocación que le costará la vida, ha sido la de aplicarnos la misma medida que la adoptada para sus propios países y para los que se le sometieron sin resistencia. ¡Con qué facilidad se encaramó Hitler sobre Alemania, y Mussolini sobre Italia, y Japón sobre el Manchukuo! ¡Qué mollar se le ofreció el camino en Abisinia, y en Austria, y se le iba preparando en Lituania, en Polonia, en Checoslovaquia!... ¡Terrible

tropezón el que ha tenido en España! Dos años lleva enviando aquí lo mejorcito de sus efectivos, lo más granado de sus técnicos y de sus carneros uniformados, y sólo consigue depauperarse. Hitler tiene que echar mano de los enrejados para mantener su rango belicoso. Mussolini pordiose a dinero mediante convenios. Francia e Inglaterra, viendo a la fiera desangrada, se solidarizan más para darle el cachetero. Pero todo ello ha podido ser porque España ha hecho el milagro de desbravar al Monstruo, de poner en evidencia su vulnerabilidad. Y esto mientras se hallaba desprovista de todo medio defensivo, mientras las demás naciones la dejaron en el más absurdo de los desamparos. Hoy España está atenta, en continua tensión y cada día mejor preparada. Si hasta ahora no pudo ser; que se ate el fascismo su victoria a los cuernos de la Luna. El Comité de No Intervención morirá en la picota del ridículo. La retirada de «voluntarios» la hará el Ejército Popular, desalojándolos del campo de batalla en camillas o hundiéndolos unas varas bajo tierra. Y después... Después, la Sociedad de Naciones, ¡en aras de la justicia!, nos concederá la razón plena.

El mundo navegará por otras órbitas: las que le trace el genio español. Esto es lo que se oculta bajo el estrépito guerrero de nuestros soldados. Este es el destino fatal de España en los días trágicos que ella llena. ¡Hombres chicos de un pueblo grande, alzaos para ponerlos a su nivel! No desmintáis la estirpe...

¡Una sola bandera! ¡Un solo objetivo! ¡Una sola voluntad!

Por LUIS CABO GIORLA

El trascendental e histórico documento hecho público por el Gobierno de unidad nacional ha venido a aclarar, de una forma decisiva, la verdadera situación de España ante el mundo y los objetivos que se propone alcanzar el pueblo cuando combate y trabaja para triunfar en la guerra.

En la declaración del Gobierno de unión nacional se detallan, punto por punto, las grandes cuestiones suscitadas en el interior y en el exterior del país durante el curso de nuestra guerra. Y con la fuerza y la autoridad que da el organismo dirigente de las actividades del pueblo, tener en su seno a los representantes de todos los partidos políticos y organizaciones, que tienen la libertad de España como postulado, subraya que sólo una mira guía a nuestro pueblo: asegurar la independencia nacional, expulsando a los invasores.

Esta lucha y los sacrificios inherentes a ella, los ha aceptado el pueblo español con unanimidad que admiran los demás pueblos del mundo y que enardece en

el combate y en la producción a todos los patriotas. Una bandera cubre esta compenetración e identidad de aspiraciones: la gloriosa bandera de la República democrática. Españoles, catalanes, vascos, gallegos. Obreros, campesinos, clases medias, intelectuales; inclusive la burguesía liberal que no está dispuesta a aceptar la invasión de España por el fascismo extranjero. Socialistas, republicanos, comunistas, anarquistas, católicos. Todos los que odian un pasado ignominioso y de vergüenza, están dispuestos a dar la vida en defensa de la República democrática.

Tiene también la declaración del Gobierno el carácter de un programa para su actuación. Este programa ha sido forjado a través de largos meses de guerra, es el reflejo del pensamiento de los combatientes y de los trabajadores. Es el programa del Gobierno de la República, y al mismo tiempo el exponente del bloque magnífico constituido por todo el pueblo PARA LUCHAR HASTA EL FIN contra los que quieren robar

el territorio de nuestra patria y esclavizar para siempre a sus hijos.

Y si es un programa del Gobierno y del pueblo, lo es igualmente del Frente Popular. Agrupados en el Frente Popular millones de personas, defendieron en España sus libertades en febrero de 1936 y en julio. El Frente Popular continuó siendo durante los meses posteriores el aglutinante de las fuerzas que combatían contra el fascismo interior y exterior y ha llegado ahora a comprender en su seno a cuantos no quieren que España sea convertida en una colonia. Su espíritu nacional, reflejado en la composición del Gobierno, hace que el programa de éste sea una palanca formidable con que cuenta para secundar aún más eficazmente, que hasta hoy, si ello es posible, a las autoridades que dirigen la guerra y el trabajo. Con esta gran palanca, el Frente Popular puede movilizar intensísimamente hombres y recursos en tal cantidad, que contribuirá a sostener enormemente los plazos de la victoria.

Ha aparecido la declaración del Gobierno en los momentos en que los invasores están realizando un esfuerzo enorme para liquidar la guerra a su favor, sin conseguir los objetivos fundamentales que se proponían.

Es cierto que han llegado al mar. Pero no es menos incontrovertible el hecho de que los furiosos ataques enemigos han desencadenado una ola de entusiasmo popular para el combate y la resistencia, que la unidad del pueblo en el Frente Popular y alrededor del Gobierno de unión nacional hará crecer grandiosamente cada día.

La resistencia del pueblo ha quebrado ya en gran parte los créditos diplomáticos que Hitler y Mussolini habían logrado en el extranjero al calor de sus primeros éxitos en el Este. Esto y la confianza que a las masas democráticas y obreras del mundo infunde la lucha enérgicamente sostenida en nuestro suelo, multiplica —como ha sido demostrado el Primero de Mayo— el movimiento internacional de solidaridad hacia la causa de la República española.

La participación de todas las fuerzas obreras y democráticas en el Gobierno y en el seno del Frente Popular, su unidad férrea para lograr, mediante la lucha

implacable, sin cortapisas y sin vacilaciones, la independencia completa de nuestra patria, es lo que ha hecho posible la formación y publicación de la «Declaración de principios», documento programático de todo el pueblo español.

Millones de personas van a conocer ahora en España, tanto en la zona leal como en la zona invadida, y también en el extranjero, con más claridad que nunca, los objetivos a que se encaminan nuestros esfuerzos y sacrificios. Esa plena consciencia del carácter de nuestra lucha llevará a todos los patriotas a una superación del ritmo y calidad de su trabajo, de su labor de dirección y de su heroísmo en el combate. Esa movilización general de todos los recursos y de todo el caudal humano del país será así impulsada hasta límites que hace algún tiempo hubieran podido parecer utópicos.

Impetuosamente se manifestará el gran oleaje de la solidaridad internacional con la República española. Nuestra unidad, nuestra voluntad de resistencia y el existir un Gobierno con plena autoridad en el territorio leal, serán aciertos magníficos para que los resultados obtenidos hasta ahora por esa solidaridad se multipliquen en lo futuro, sobre todo si se tiene en cuenta que muchos engañados por las patrañas fascistas del «dominio bolchevique en España» serán atraídos al lado de la República y de la libertad de nuestro país.

El documento del Gobierno va a hacer aún más fuerte la compenetración entre los partidos y organizaciones sindicales del pueblo, al tener ya todos unos objetivos claramente formulados y aceptados comúnmente. Y el Frente Popular verá reforzada su autoridad hasta los límites que la gravedad de las circunstancias requieren.

La voz del Gobierno, el pensamiento de quienes lo integran, está exactamente recogido en la «Declaración de principios». El deber de cada organización política o sindical, de cada español, es difundirlo, explicarlo con todo cariño, ayudar a comprenderlo en todos los rincones del país, en los frentes, en las fábricas, para que cada uno, al serle pedido un esfuerzo más o un nuevo sacrificio en aras de la independencia nacional, sepa a qué se destina éste y se halle dispuesto inmediatamente a superar su propia labor.

Bar "CHE"

Gran Vía 14 de Abril

ESPECIALIDAD EN
PLATOS VASCOS
CERVEZA Y SIDRA

Nuestro Gobierno de unidad nacional fija en un documento nuestra posición y aspiraciones

El Gobierno de unión nacional, que cuenta con la confianza de todos los partidos y organizaciones sindicales de la España leal, que ostenta la representación de cuantos ciudadanos españoles están sometidos a la legalidad constitucional, declara solemnemente, para conocimiento de sus compatriotas y noticia al mundo, que sus fines de guerra son:

Primero. Asegurar la independencia absoluta y la integridad total de España, una España totalmente libre de toda injerencia extranjera sea cual sea su carácter y origen; con su territorio peninsular e insular y sus posesiones intactas y a salvo de cualquier tentativa de desmembración, enajenación o hipoteca, conservando las zonas de protectorado asignadas a España por los convenios internacionales mientras estos convenios no sean modificados con su intervención y asentimiento.

Conscientes de los deberes anejos a su tradición y a su Historia, España estrechará con los demás países los vínculos que imponen una común raíz del sentido de universalidad que siempre ha caracterizado a nuestro pueblo.

Segundo. Liberación de nuestro territorio de las fuerzas militares extranjeras que lo han invadido, así como de aquellos elementos que han acudido a España desde julio de 1936 con el pretexto de una colaboración técnica que intervienen o intentan dominar en provecho propio la vida jurídica y económica española.

Tercero. República popular representada por un Estado vigoroso que se asiente sobre sus principios de pura democracia que ejerza su acción a través de un Gobierno dotado de la plena autoridad que confiera el voto ciudadano emitido por sufragio universal y sea el símbolo de un Poder ejecutivo firme, dependiente en todo momento de las directrices y designios que marque el pueblo español.

Cuarto. La estructuración jurídica y social de la República será obra de la voluntad nacional libremente expresada mediante un plebiscito que tendrá lugar tan pronto termine la lucha, realizado con plenitud de garantías, sin restricciones ni limitaciones y asegure a cuantos en él tomen parte contra toda posible represalia.

Quinto. Respeto de las libertades regionales, sin menoscabo de la unidad española; protección y fomento del desarrollo de la personalidad y particularidad de los distintos pueblos que integran España, como la imponen un derecho y un hecho históricos que, lejos de significar una disgregación de la nación, constituyan la mejor soldadura entre los elementos que la integran.

Sexto. El Estado español garantizará la plenitud de los derechos al ciudadano en la vida civil y social, la libertad de conciencia y asegura el libre ejercicio de las creencias y prácticas religiosas.

Séptimo. El Estado garantizará la propiedad legal y legítima adquirida dentro de los límites que impongan el supremo interés nacional y la protección de los elementos productores.

Sin merma de la iniciativa individual impedirá la acumulación de riqueza que pueda conducir a la explotación del ciudadano y sojuzgue a la colectividad, desvirtuando la acción centralizadora del Estado en la vida económica y social. A este fin cuidará del desarrollo de la pequeña propiedad, garantizará el patrimonio familiar y se estimularán todas las medidas que se lleven a un mejoramiento económico, moral y racial de las clases productoras. La propiedad y los intereses legítimos de los extranjeros que no hayan ayudado a la rebelión serán respetados y se examinarán con miras a las indemnizaciones que correspondan. Los perjuicios inventariados causados en el curso de la guerra. Para el estudio de esos daños, el Gobierno de la República creó ya la Comisión de Reclamaciones Extranjeras.

Octavo. Profunda reforma agraria que liquide la vieja aristocrática propiedad semifeudal que, careciendo de sentido humano racional y económico, ha sido siempre el mayor obstáculo para el desarrollo de las grandes posibilidades del país; asiento de la nueva España sobre una amplia y sólida democracia campesina, dueña la tierra de quien la trabaja.

Noveno. El Estado garantizará los derechos de trabajo a través de una legislación social avanzada, de acuerdo con las necesidades específicas de la vida y de la economía española.

Décimo. Será preocupación primordial y básica del Estado el mejoramiento cultural, físico y moral de la raza.

Undécimo.—El Ejército español, al servicio de la nación misma, estará libre de toda hegemonía de tendencia o partido, y el pueblo ha de ver en él el instrumento seguro para la defensa de sus libertades y de su independencia.

Duodécimo. El Estado español se reafirma en la doctrina constitucional de renunciar a la guerra como instrumento de política nacional. España, fiel a los Pactos y Tratados, apoyará la política, simbolizada en la Sociedad de Naciones, que ha de presidir siempre sus normas. Ratifica y mantiene los derechos propios del Estado español y reclama como potencia mediterránea un puesto en el concierto de las naciones, dispuesta

siempre a colaborar en el afianzamiento de la seguridad colectiva y en la defensa general del país. Para contribuir de una manera eficaz a esta política, España desarrollará e intensificará todas sus posibilidades de defensa.

Décimotercero. Amplia amnistía para todos los españoles que quieran cooperar a la intensa labor de reconstrucción y engrandecimiento de España. Después

de una lucha cruenta como la que ensangrienta nuestra tierra, en la que han resurgido las viejas virtudes de heroísmo y de idealidad de la raza, cometerá un delito de traición a los destinos de nuestra patria aquel que no reprima y ahogue toda idea de venganza y represalia, en aras de una acción común de sacrificio y trabajo, que en el porvenir de España estamos obligados a realizar todos sus hijos.

SECCION FEMENINA

NOSOTRAS, LAS MUJERES

Las mujeres en general hemos frecuentado poco los Sindicatos. Al iniciarse la guerra, es cuando nos hemos dado cuenta que allí defendían nuestros intereses; nuestro deber es el continuo contacto con ellos, aprender todo cuanto de él dimana y ponernos a la altura de las circunstancias, ayudar en todo momento, y de esta forma sabremos interpretar los sacrificios de sus dirigentes. Al mismo tiempo debemos asistir a cuantos actos se organicen para ir capacitándonos y que vean nuestro afán de trabajar en bien de la causa, pues no sólo es héroe el que defiende con el arma en las manos, sino también el que sabe cumplir su trabajo en la retaguardia.

A la canalla capitalista le debemos nuestra ignorancia. Hemos vivido explotados por patronos verdugos, que por un mísero salario nos tenían de sol a sol y no protestábamos, y en cambio, hay algunas que hoy se quejan sin que sepan comprender el sacrificio de las circunstancias actuales, en que es tan necesaria nuestra actividad para que con nuestra cooperación llevar la industria adelante.

No tengáis miedo los compañeros, no temáis en acoplaros a las mujeres en algunos puestos, pues cuando esta maldita guerra termine, todos tendremos que trabajar, habrá que construir mucho y los hombres volverán a ocupar sus puestos en los talleres, fábricas y oficinas y en nuestra industria pasará lo mismo; por lo tanto, se necesitarán un sin fin de obreros y todo volverá a normalizarse, pero para ello necesitamos también ayudar al Gobierno. ¿Cómo? Trabajando en talleres de guerra, poniendo todo nuestro interés en ser útiles, hacer comprender que aunque somos mujeres sentimos la necesidad de ser útiles, no regatear horas, y que los compañeros responsables de brigadas estén orgullosos de nosotras, porque sabemos ser disciplinadas y sabemos comprender la necesidad de una retaguardia sana, trabajadora y capacitada.

Yo creo que los Sindicatos habrían de dar nociones, tanto de la industria como de lectura y escritura, pues todo lo que podemos agradecer a la canalla capitalista es el analfabetismo e ignorancia.

Que el trabajo de nuestros compañeros en los Sindicatos no sea estéril. Aprendamos de ellos, ya que están más acostumbrados que nosotras a la vida sin-

dical y política, saben dirigir, rectos y seguros, hacia los caminos de la libertad y progreso.

La Prensa dice constantemente que la guerra la ganará quien tenga mejor retaguardia. Este hecho está en la mente de todos, pero hemos de procurar sacarlo a la superficie, darle vida, que no sea solamente un pensamiento, porque yo, que por razones de mi cargo actual, he tenido que visitar algunos lugares, puedo aseguráros sin miedo a equivocarme, que tanto en Cataluña como en todo el territorio de Levante existen condiciones materiales y aun técnicos capaces para poner en pie una gran industria de guerra en un breve plazo. Y estas afirmaciones más las corroboraba no hace mucho en su gran discurso el jefe del Gobierno de la República, camarada Negrín, cuando decía que si la abundancia de material bélico ha dado lugar a los facciosos para apoderarse de una plaza que había sido conquistada por nosotros, esto durará poco, toda vez que nuestro Ejército Popular dispondrá rápidamente del material necesario, gracias a nuestra producción. Pero es preciso que no esperemos a que el Gobierno lo disponga. Es preciso que seamos nosotros los que vayamos a ofrecérselo al Gobierno, y en este caso también está nuestra industria, porque, ¿quién duda de que ésta es también una industria de guerra?

Sería preciso que para que nuestra industria se desarrollara como industria de guerra se creara una gran cooperativa mediante la Federación Nacional y con una intervención del Gobierno, y así, esta cooperativa se encargaría de abastecer de subsistencias a toda la industria y entonces evitaríamos que mientras unas empresas no les falta casi nada, otras tienen que cerrar sus puertas o bien poner un cartelito...

Es necesario que lo expuesto se lleve a cabo poniendo todo el interés y realizando la unidad con los camaradas de la C. N. T. Ello no será difícil. Unos y otros debemos tener interés por ello; la unidad es la base más firme para todos los programas y realizaciones.

Premisa indispensable para ganar la guerra, para obtener la victoria, que, pese a quien pese, tiene que ser para las armas republicanas.

ISABEL ENGASA

Salón de Helados Valencianos

(ANTES HELADOS ITALIANOS)

GRAN VARIACION DE
HELADOS : FINAS CREMAS

SERVICIO EN EL SALON Y A DOMICILIO

Precios económicos

TELEFONO 19162

ESTABLECIMIENTO CONTROLADO E IN-
TERVENIDO POR NUESTRA FEDERACION

Un pequeño recuerdo de los trabajadores de Hotelería

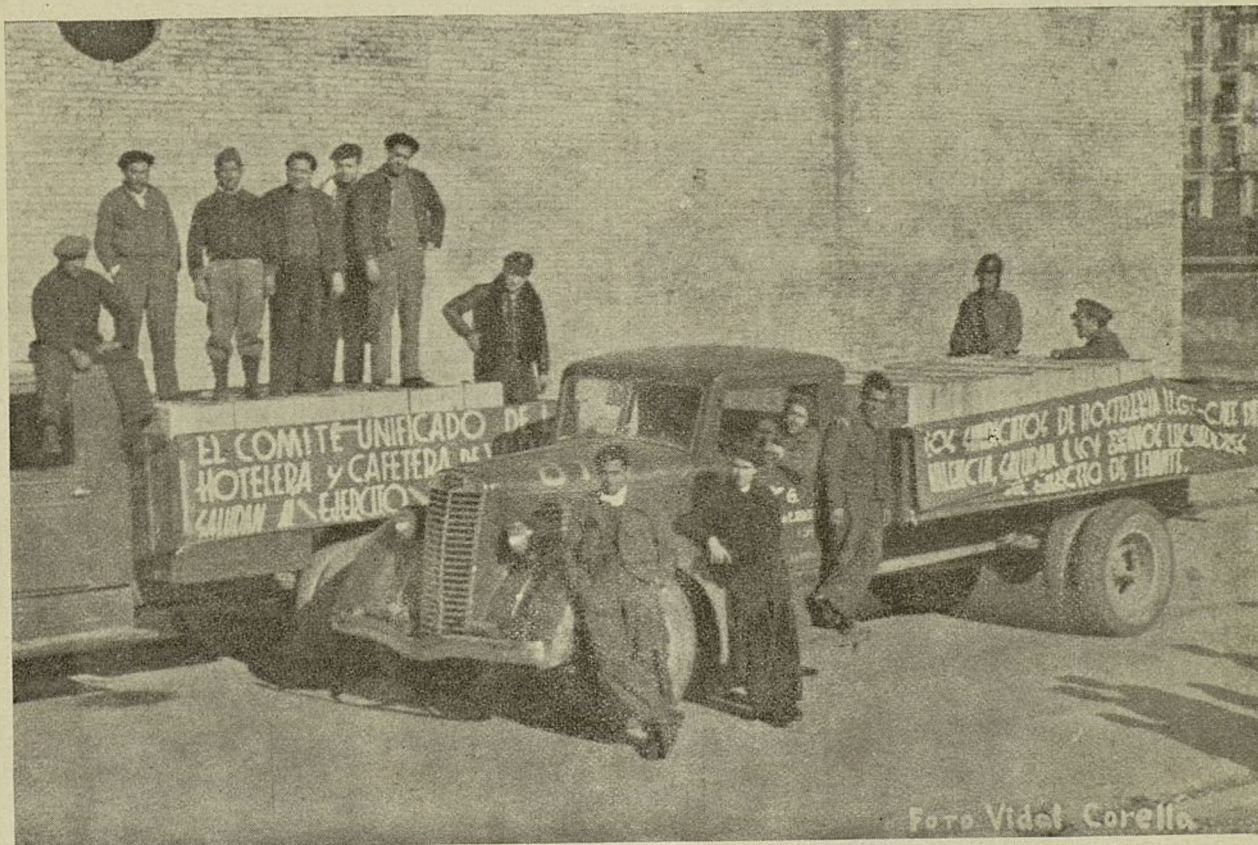
La Industria de Hotelería, creyendo un deber sagrado, propuso a sus obreros la necesidad de llevar al frente de Teruel un pequeño recuerdo de los trabajadores de Hotelería.

En cuyo caso se acordó hacer una en-

del tiempo, no podían ocultar la alegría.

Nos saltaron las lágrimas al ver con qué entusiasmo recibían un pequeño esfuerzo de los obreros de Hotelería.

Ellos no veían el valor de la mercancía, sino el acto.



trega de 40.000 pesetas, para que de ellas se comprara lo que posible fuese.

Con la cantidad mencionada pudimos adquirir 80 000 cajetillas de tabaco, lo cual nosotros entendíamos sería lo preferido por nuestros compañeros. No nos equivocamos; cuando notaron en las cajas que llevaban los camiones el olor del tan apetecido producto, aquellas caras curtidas por el sol, la fatiga y las inclemencias

Es preciso demostrar a nuestros bravos soldados que la retaguardia está orgullosa de tener tan heroicos e incansables luchadores.

La Industria de Hotelería da una prueba de lo que todos los Sindicatos e industrias deben realizar. Una pequeña aportación de los trabajadores se convierte en la mayor oferta para nuestros valientes defensores.



B A R

“LOS MANUELES”

**Especiali-
dad en
aperitivos
y tapas**

**Manzani-
llas finas y
Cerveza**

**Calle de Pi y Margall, núm. 18
(Frente al Teatro Lírico)**

Bar «Micalet»

**CALLE DE JATIVA, 22
y PELAYO, 2**

FRENTE A LA PARADA DE AUTOS

**Especialidad en
tapas,
Manzanillas
finas
y Cerveza**

BODEGAS “LA SANGRE” Y “CARRASCAL”

**Sangre, n.º 8
Teléfono 12947**

Bruno Villanueva

**Don Juan de
Austria, 17**

Valencia

SERVICIO A DOMICILIO

Teléfono 12234

ESPECIALIDAD EN ACEITES, VINOS, ALCOHOLES Y LICORES